

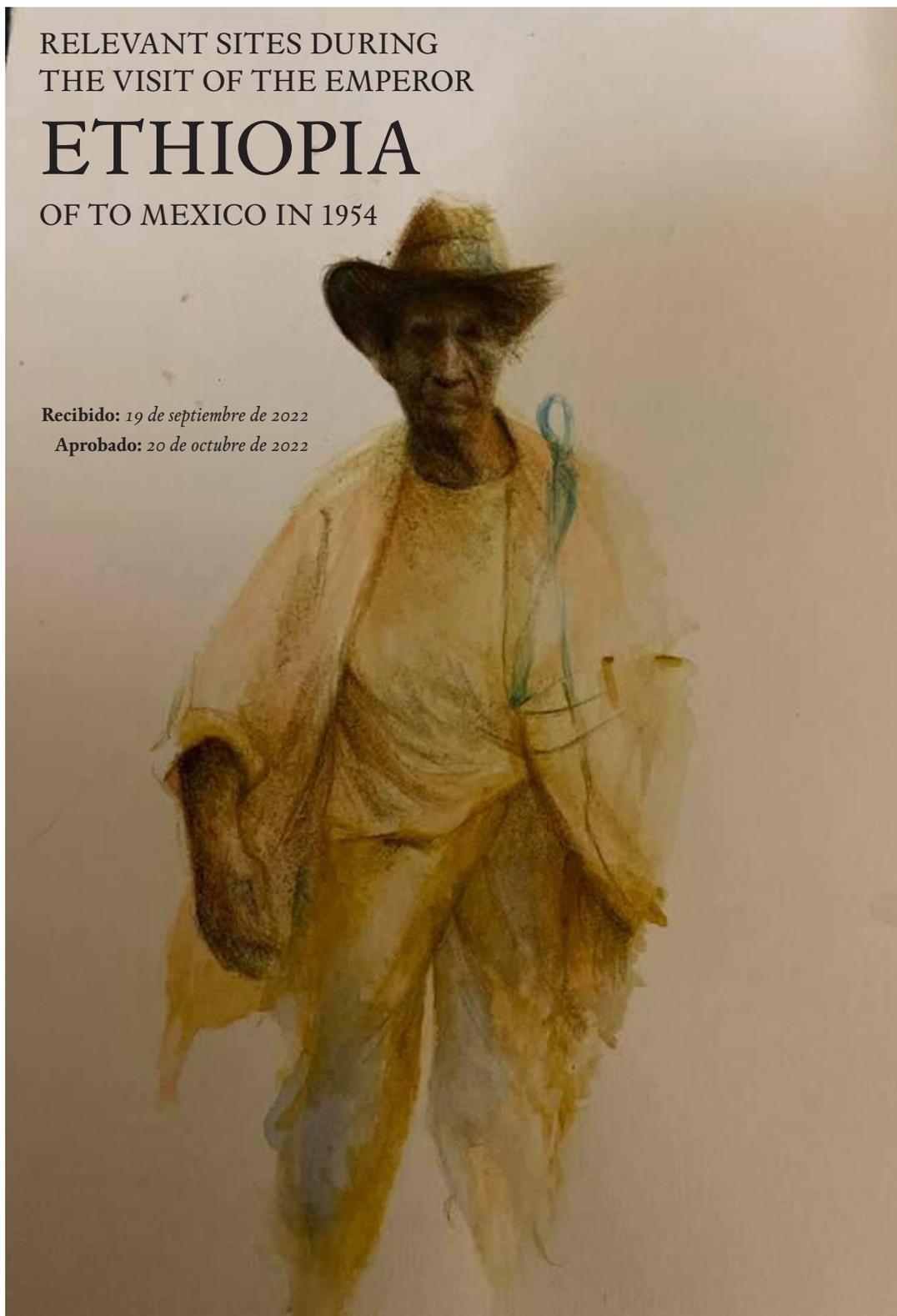
RELEVANT SITES DURING
THE VISIT OF THE EMPEROR

ETHIOPIA

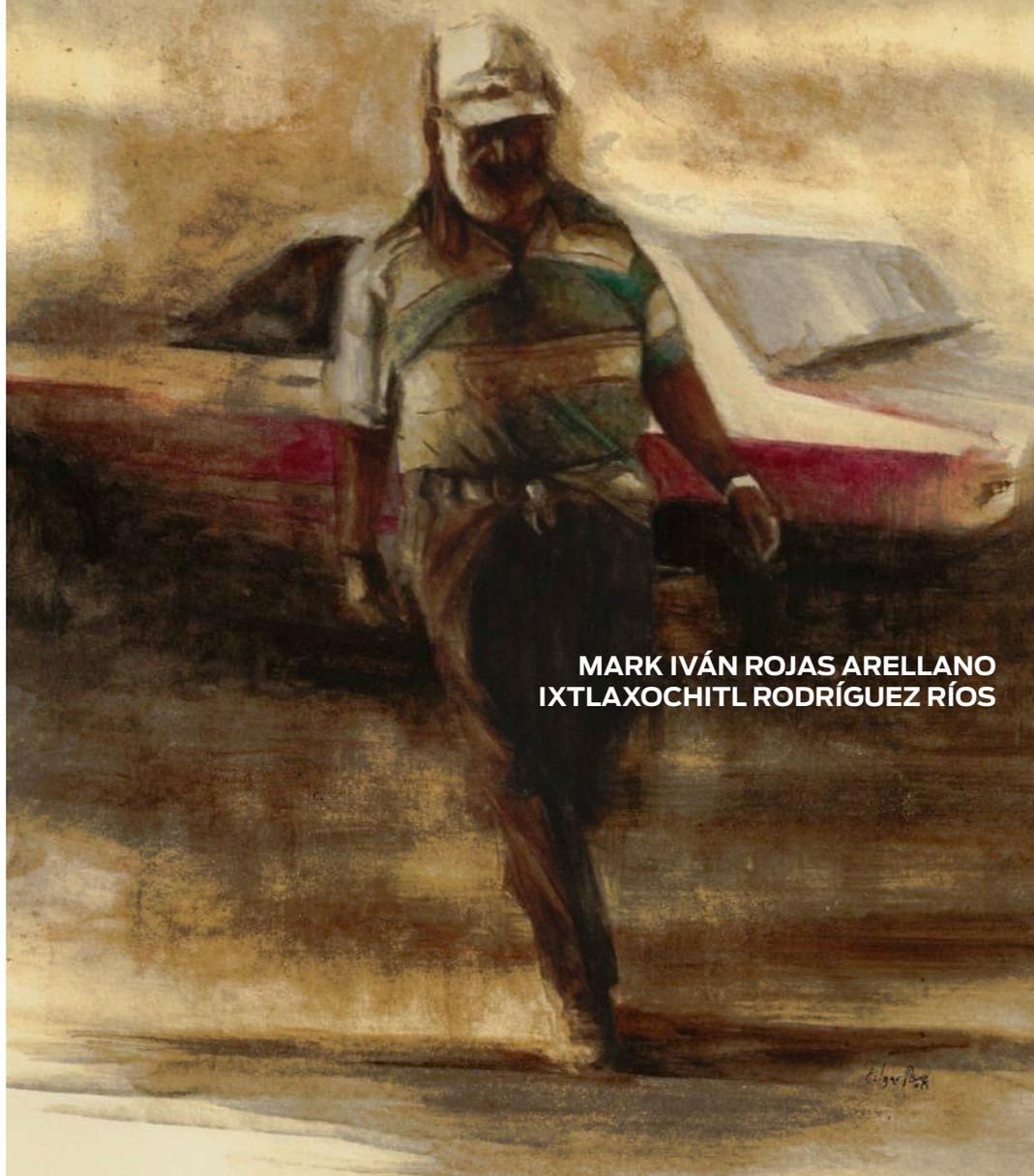
OF TO MEXICO IN 1954

Recibido: 19 de septiembre de 2022

Aprobado: 20 de octubre de 2022



SITIOS RELEVANTES DURANTE
LA VISITA DEL EMPERADOR DE
ETIOPÍA
A MÉXICO EN 1954



**MARK IVÁN ROJAS ARELLANO
IXTLAXOCHITL RODRÍGUEZ RÍOS**

RESUMEN

Mediante un evento singular llamado la visita a México de Haile Selassie I, observaremos algunos de los sitios relevantes que el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, como anfitrión del ilustre huésped, eligió para que el monarca visitante conociera. ¿Cuáles eran estos lugares? ¿Por qué razones llevarlo ahí? De igual manera, aunque hubo un itinerario oficial, también hubo lugares que por voluntad propia Su Majestad Imperial deseó conocer. ¿Adónde quiso ir el emperador? ¿Qué hizo ahí? En este escrito daremos cuenta de algunos de esos sitios, sobre todo los que representaban obras y logros relevantes del régimen, como el aeropuerto, la Ciudad Universitaria, la ciudad industrial DM Nacional y el hospital La Raza.

También veremos brevemente las razones de esta visita y cómo fue su organización. Para ello, además de fuentes bibliográficas, en este trabajo consultamos fuentes hemerográficas y documentos de archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Palabras clave: visita de Haile Selassie, 1954, Adolfo Ruiz Cortines, sitios relevantes, aeropuerto, Ciudad Universitaria, DM nacional, hospital La Raza.

ABSTRACT

Through a singular event called Haile Selassie's visit to Mexico, we will observe some of the relevant sites that the government of Adolfo Ruiz Cortines, as host of the illustrious guest, chose for the visiting monarch to visit. What were these places? What reasons were there to take it there? In the same way, although there was an official itinerary, there were also places his Imperial Majesty wanted to visit of his own free will. Where did the emperor want to go? What did he do there? In this writing, we will give an account of some of those sites, especially those that represented relevant works and achievements of the regime, such as the airport, the university city, the industrial city of DM Nacional, and the hospital "La Raza". We will also briefly see the reasons for this visit and how it was organized. For this, in addition to bibliographical sources, we consult newspaper sources and archival documents of the Ministry of Foreign Affairs.

Keywords: Haile Selassie's visit, 1954, Adolfo Ruiz Cortines, Relevant Sites, Airport, University City, DM Nacional, Hospital La Raza.

MARK IVÁN ROJAS ARELLANO

Estudió la licenciatura en Derecho en la UNAM y la licenciatura en Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Escribe artículos, hace traducciones e investiga acerca de la cultura rastafari. En 2010 participó como ponente en las conferencias de Estudios Rastafari en la Universidad de las Indias Occidentales (UWI) en Mona, Jamaica.

IXTLAXOCHITL RODRÍGUEZ RÍOS

Licenciada en Historia por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), maestra en Defensa y Promoción de los Derechos Humanos por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y una especialidad en Estudios de Género por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Ha sido asistente de investigación en El Colegio de México (Colmex) y en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Iztapalapa. Realiza labores docentes en investigación en los niveles medio superior y superior.

¿CÓMO Y POR QUÉ SE HIZO ESTA VISITA?

«Salió Haile Selassie Rumbo a la América» (*El Nacional*, 1954a: 1), así decía la pequeña nota en uno de los periódicos de la época. El viaje que emprendía el emperador de Etiopía lo llevaría a tres países en este continente: el *Rey de Reyes* llegó primero a los Estados Unidos, donde pasaría alrededor de semana y media; después fue a Canadá por una corta estancia de tres días; finalmente, arribó a la Ciudad de México, donde permaneció del 19 al 24 de junio de 1954 (Vestal, 2011: 48-90).

Este viaje fue el primer viaje que realizó un monarca africano a América y por tanto a México; el *Negus* (*Gaceta UNAM*, 1954: 6) fue huésped de honor del gobierno de nuestro país, pues el presidente Adolfo Ruiz Cortines le hizo una invitación formal para visitarlo.

Pero ¿cómo se gestó esta visita de Estado? Desde el mes de febrero de 1954 el encargado de negocios de la Legación Imperial de Etiopía en México, Goytom Petros, acudió a la Secretaría de Relaciones Exteriores manifestando el deseo de Haile Selassie de hacer una visita a México. Con fecha 8 de febrero se publicó un cable de Prensa Asociada desde Addis Abeba, mencionando que tras su visita oficial a Estados Unidos, el emperador pensaba venir a México para “agradecer a este país el haberse negado a reconocer la ocupación de Etiopía por parte de los italianos de 1936 a 1941”.

Lo anterior le fue informado al presidente mediante un memorándum, sugiriéndole también que, dado el prestigio de México por su posición ante la invasión italiana, la invitación a Haile Selassie sería “interpretada en la forma más favorable

para nuestro país”, teniendo en los actuales momentos “una muy especial significación la visita del Emperador a México” (AHGE-SER, Memorándum para el Señor Presidente de la República. 10 de febrero de 1954. Invitación hecha al C. Haile Selassie, emperador de Etiopía, para que visite México, 1954. exp. III-2164-23).

Ruiz Cortines estuvo de acuerdo en aceptar la visita del rey etíope, por lo que se le giraron instrucciones al ministro plenipotenciario y enviado extraordinario, Víctor Maldonado Morato, quien se encontraba en Turquía, para que se trasladara a Addis Abeba a presentar sus credenciales al emperador y reiterarle la invitación para venir a México (AHGE-SER, carta de José Gorostiza a Víctor Maldonado. 27 de marzo de 1954. Invitación hecha al C. Haile Selassie, emperador de Etiopía, para que visite México, 1954. exp. III-2164-23).

La invitación al monarca fue dada a conocer por Relaciones Exteriores a través de un boletín que decía así:

El gobierno de México ha invitado a Su Majestad, Haile Selassie I, Emperador de Etiopía, a efectuar un viaje oficial de varios días a la República Mexicana. Esta visita reforzará los estrechos lazos de amistad que tradicionalmente han caracterizado las relaciones entre los dos países. (*La Prensa*, 1954a: 3).

Oficialmente, las relaciones diplomáticas entre México y Etiopía fueron establecidas desde el 1° de noviembre de 1949; sin embargo, desde la época de la presidencia del general Lázaro Cárdenas ambas naciones habían generado lazos de amistad, sobre todo a partir de “la intervención



La invitación al monarca fue dada a conocer por Relaciones Exteriores a través de un boletín".

El programa de **la visita a México de Haile Selassie I** y sus acompañantes fue dado a conocer en la prensa nacional el **16 de junio**.

mexicana en favor de Etiopía durante los años 1935-36” en la Sociedad de Naciones (Savarino, 2004: 18).

Precisamente, el deseo del monarca de visitar nuestro país tenía como fundamento, agradecer al pueblo mexicano por su solidaridad mostrada en tiempos de la invasión fascista italiana. Así lo confirmó en la conferencia de prensa que siguió a su llegada:

No me guía al venir a México otro deseo que el de agradecer la cooperación que su digna representación brindó a mi país ante la Sociedad de las Naciones, cuando se puso a debate la agresión sufrida por mi país en 1935. (*El Nacional*, 1954h: 1).

El Programa de la visita imperial

Siendo el caso de la visita de un jefe de Estado, correspondió a la Secretaría de Relaciones Exteriores organizar y coordinar el programa de actividades que tendría lugar durante la estancia de los invitados etíopes. La Dirección del Ceremonial, instancia de dicha secretaría a cargo de Alfonso Castro Valle, comenzó a preparar el programa desde fines de mayo (*El Nacional*, 1954b: 1 y 8), para ello fue creada una comisión intersecretarial que quedó integrada por Relaciones Exteriores, la Sedena, Gobernación, Educación, Comunicaciones y la Presidencia de la República, con el fin de tener reuniones de trabajo para el próximo evento (*El Nacional*, 1954c: 1 y 7; y *El Nacional*, 1954d: 1 y 8); a esas juntas

preparatorias también se integraron representantes del Estado Mayor Presidencial, la Dirección de Aeronáutica Civil, la Dirección de Turismo, Jefatura de Policía, Dirección de Tránsito, la Oficina de Prensa de la Presidencia (*Excelsior*, 1954c: 13A) y del Departamento del Distrito Federal, a las cuales se unió, desde la parte etíope, el señor Goytom Petros.

Finalmente, el programa de la visita a México de Haile Selassie I y sus acompañantes fue dado a conocer en la prensa nacional el 16 de junio; éste incluía actividades dentro del programa oficial y “visitas de interés particular” del Emperador. Además de los actos protocolarios de recibimiento y despedida en el aeropuerto, de las cenas y recepciones en Palacio Nacional, de las visitas de diplomáticos y de personajes notables en el hotel donde se alojaban, de las conferencias de prensa, de las ceremonias honrando a nuestros héroes, en el programa oficial también quedaron contempladas visitas a Ciudad Universitaria (CU), a Teotihuacán y a la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo.

Dentro de las actividades sugeridas por el Emperador encontramos visitas a la ciudad industrial de la DM Nacional, al hospital La Raza del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y visitas de carácter espiritual tanto a la Basílica de Guadalupe como a la Iglesia Ortodoxa de San Jorge. También quedaron previstos algunos eventos, podríamos decir, de carácter lúdico, como los realizados en el lienzo charro La Tapatía y la novillada en la Plaza México (*El Nacional*, 1954e: 1 y 8).



SITIOS RELEVANTES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

El Aeropuerto Central

Su Majestad Imperial tuvo un primer contacto con el México moderno casi de manera inmediata cuando, procedente de Stillwater, Oklahoma, descendió del avión, un *Super-Constellation* de la compañía Trans World Airlines, por cierto, la aeronave más veloz y moderna de la época (*La Prensa*, 1954c: 3 y 11); llegó al aeropuerto de la ciudad, conocido en ese entonces como el aeropuerto central, obra pública recién concluida.

Correspondió a Su Majestad Imperial, como lo indicó el general Alberto Salinas Carranza, director de Aeronáutica Civil, ser “el primer viajero eminente a quien se dispense una recepción oficial en el nuevo aeropuerto y, por tanto, el que estrene el lujoso Salón de Huéspedes Distinguidos que se inaugurará con tal objeto en el flamante edificio” (*La Prensa*, 1954b: 10 y 24). Si bien es cierto que en el sexenio anterior el presidente Miguel Alemán había

inaugurado con bombo y platillo pistas y un nuevo edificio (*El Nacional*, 1952: 1 y 6), hubo obras inconclusas y abandonadas que dos años después se terminaron (*Excelsior*, 1954a: 3B), por eso mismo no se realizó otra ceremonia de inauguración.

Sin embargo, al emperador etíope y a su comitiva les tocaría conocer la nueva infraestructura. Esta era obra del arquitecto Augusto H. Álvarez; el edificio contaba con tres restaurantes; oficinas para cambio de divisas, de atención turística y para los periodistas; delegaciones de gobierno para migración, sanidad y aduana; servicios telefónicos, telegráficos y postales. También tenía una terraza en la azotea con juegos mecánicos infantiles, máquinas de refrescos, sillas y “anteojos de larga vista” (*Excelsior*, 1954b: 4A).

En la plataforma internacional del aeropuerto, Su Majestad Imperial fue recibido y le fue dada la bienvenida por el presidente Adolfo Ruiz Cortines y los funcionarios que lo acompañaban; la banda de guerra interpretó el himno nacional mexicano y el himno etíope, seis piezas de artillería dispararon una salva de 21 cañonazos; luego, el

El emperador, su hijo el príncipe Sahle Selassie y su nieta la princesa Seble Desta firmaron el Registro de Huéspedes Distinguidos, siendo las suyas las primeras rúbricas estampadas en dicho libro.

Negus pasó revista a los elementos del Colegio Militar, después, ya en el interior del inmueble, ingresaron al salón de recepciones donde el emperador, su hijo el príncipe Sahle Selassie y su nieta la princesa Seble Desta firmaron el Registro de Huéspedes Distinguidos, siendo las suyas las primeras rúbricas estampadas en dicho libro. Por último, antes de abandonar el aeropuerto, nuevamente se tocaron ambos himnos nacionales y se disparó otra salva de cañonazos (*El Nacional*, 1954g: 1 y 8).

La Ciudad Universitaria

La construcción de Ciudad Universitaria fue iniciada en el sexenio de Miguel Alemán, cuando un 5 de junio de 1950 se colocó la primera piedra de la Torre de Ciencias, primer edificio de la ciudad estudiantil. Ahí, Adolfo Ruiz Cortines,

representante del Presidente de la República y el rector de la Universidad, tomaron en sus manos las palas que los encargados de la construcción les ofrecieran y, en forma simbólica, las hundieron en la tierra. Inmediatamente después un tractor avanzó para abrir las zanjas de cimentación del edificio que ocupará la Escuela de Ciencias. (*El Nacional*, 1950: 1).

Posteriormente, justo diez días antes de entregar la banda presidencial a su sucesor, el presidente Alemán acudió a la inauguración oficial de la Ciudad Universitaria, enmarcada en un acto ceremonial llamado “Día de la Dedicación de Ciudad Universitaria”, el cual tuvo lugar el 20 de noviembre de 1952. Durante el evento

en la plaza principal de la Ciudad Uni-



El rector Nabor Carrillo Flores y el secretario general de la Universidad, Efrén del Pozo, recibieron en la explanada de Rectoría a Su Majestad Imperial.

versitaria, el alboroto y la alegría era desbordante. No menos de 15 mil personas, entre estudiantes y particulares, maestros, invitados especiales, rectores y directores de universidades e institutos, ocuparon la explanada. (Cárdenas, 1952: 2).

No obstante, la entrega oficial de las instalaciones para su ocupación por la comunidad docente y estudiantil, y la inauguración de los primeros cursos, ocurrió el 22 de marzo de 1954, por ello toca al presidente Ruiz Cortines hacer dicha entrega (*Gaceta UNAM*, 2019: 2 y 3).

Tres meses después, el 21 de junio de 1954, el rector Nabor Carrillo Flores y el secretario general de la Universidad, Efrén del Pozo, recibieron en la explanada de Rectoría a Su Majestad Imperial y a sus acompañantes; una unidad del ejército, de la primera división de infantería, tocó los himnos nacionales de México y Etiopía; a continuación, subieron por el ascensor al tercer piso del edificio de la Rectoría, donde se encuentra el salón del Consejo Universitario. Ahí el rector Carrillo y Haile Selassie pronunciaron sentidos discursos e intercambiaron presentes: el rector entregó un pergamino como recuerdo de esta visita a ciudad universitaria del monarca etíope, en tanto que Haile Selassie regaló un retrato suyo. Además, la Sociedad Coral Universitaria ofreció a los distinguidos invitados *Aleluya* y *Guadalajara*. Finalmente, “el Emperador y su comitiva fueron despedidos en el patio cen-



tral de la Rectoría” (*El Nacional*, 1954i: 1 y 4). Durante y después de la estancia etíope en la Universidad, las “banderas de ambos países fueron izadas y arriadas” (*La Prensa*, 1954d: 6).

La Ciudad Industrial de la DM Nacional

El complejo industrial de la DM Nacional estuvo ubicado en San Juan de Aragón, en el norte de la ciudad, y perteneció al empresario e industrial veracruzano Antonio Ruiz Galindo. Desconocemos qué motivó o de dónde surgió el interés del rey etíope para acudir a este centro fabril, propiedad de un exfuncionario público de la época del presidente Miguel Alemán; de hecho, Ruiz Galindo fue su secretario de Economía de 1946 a 1948.

La empresa nació como Distribuidora Mexicana S. A. en 1929, y se dedicaba a importar y distribuir muebles de acero para oficinas; después pasó a producirlos pues “en 1932 crea la fábrica productora de muebles de acero DM Nacional” (Her-

nández, 1984: 35). Ubicado inicialmente en la calle Gorostiza, por los rumbos de la colonia Morelos, este “pequeño taller” contaba con trece obreros; sin embargo, las instalaciones sufrieron un incendio en 1937 por lo que se trasladaron hacia los rumbos de “San Juan de Aragón,

en un área de 450 mil metros cuadrados, la cual fue inaugurada en 1940” (Martínez, 2019). Durante los inicios de esa década la DM Nacional prosperó gracias a contratos y convenios que le permitieron amueblar oficinas de instituciones particulares y de gobierno, como las salas del aeropuerto,

las salas de espera del IMSS, de la SEP, todo tipo de oficinas públicas y privadas y, en general, de equipar a toda la burocracia del largo Milagro Mexicano. Además de la nueva fábrica, la empresa de Ruiz Galindo contaba con un vistoso salón de exhibiciones en el Paseo de la Reforma (...) y otro en la calle de Gante en el Centro Histórico. (Martínez, 2019).

Según datos, en 1945, “la empresa comercial de muebles contaba con 114 empleados y 64 obreros, en tanto que la fábrica tenía 12 técnicos, 49 empleados y 220 obreros” (Hernández, 1984: 36). La ciudad industrial fue inaugurada en 1946, pero ¿qué la hacía singular?, ¿por qué podría concebirse, quizás, como una empresa privada modelo? Antonio Ruiz Galindo tenía, al parecer, una política de bienestar social para sus trabajadores y sus familias. Por ejemplo, en el complejo había



además de otras prestaciones, servicios sociales como comedores en donde se realizaban las comidas de manera gratuita y basadas en una dieta altamente nutritiva y vigilada por doctores; clínicas y servicios médicos; jardín de niños y escuela primaria, también con servicio de alimentación; escuela de capacitación técnica para trabajadores; biblioteca, mercado, gimnasio, campo deportivo y alberca; una unidad habitacional para los trabajadores y servicio de transporte. (Martínez, 2019).

El *Rey de Reyes* fue recibido a las puertas de la ciudad industrial por su propietario, el señor Ruiz Galindo y sus tres hijos. Recorrió las diferentes unidades de producción, observó las máquinas prensadoras, plegadoras y soldadoras, el departamento de pintura y acabados de los distintos muebles de oficina hechos ahí, como escritorios, archiveros, gavetas, cajas fuertes, sillas, sillones, además de refrigeradores, estufas, etc.

[Luego] pasó a visitar los campos deportivos, la piscina, el frontón, los baños, el gimnasio, la escuela, los departamentos, la dirección de la institución, el comedor de la misma, la biblioteca,



el jardín de niños, la sala médica y todos los departamentos de la DM Nacional. (*El Nacional*, 1954j: 7).

Posteriormente, al emperador y su comitiva les fue ofrecida una comida, y al finalizar Su Majestad pronunció unas palabras de agradecimiento por el recibimiento, mismas que fueron respondidas de igual manera por el empresario Galindo. Antes de partir, el rey etíope le regaló un retrato suyo y una medalla.

El hospital La Raza

Este hospital forma parte del Instituto Mexicano del Seguro Social, organismo encargado de brindar seguridad social a los trabajadores afiliados a él. Su marco jurídico, la Ley del Seguro Social, fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 10 de enero de 1943. Este instituto fue fundado por decreto presidencial, durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho, el 19 de ene-

ro de ese mismo año. En cuanto a la obra constructiva,

el IMSS emprendió la planeación de su sistema hospitalario, la programación y proyecto de las primeras construcciones, entre las cuales figuró, con destacada importancia, el Hospital de Zona No. 1, cuyo proyecto fue encomendado al Arq. Enrique Yáñez, bajo la asesoría médica del Dr. Nefalí Rodríguez. En el correr de los meses, fue llamado Hospital de la Raza, nombre que resultaría más simbólico, de fácil memorización y que fue sugerido por la ubicación cercana del Monumento a La Raza. (Aranda, 2015: 28).

Tras algunos cambios en el programa arquitectónico del hospital, se aprobó su construcción en 1945, iniciando los trabajos de obra en 1946. El área total del hospital, incluidos calles, jardines y estacionamientos, tenía 44,000 m², “el área construida sumando los diversos pisos era de 50,000 m²” (Aranda, 2015: 94). Así, aunque el hospital



El Rey de Reyes fue recibido a las puertas de la ciudad industrial por su propietario".



Al llegar al hospital, el **Negus** fue “recibido en el vestíbulo principal por el licenciado Antonio Ortiz Mena, director general del IMSS”.



La Raza fue inaugurado simbólicamente por el presidente Miguel Alemán el 12 de octubre de 1952, su apertura oficial tuvo lugar el 10 de febrero de 1954, fecha en que inició su funcionamiento.

Al llegar al hospital, el *Negus* fue “recibido en el vestíbulo principal por el licenciado Antonio Ortiz Mena, director general del IMSS” y otros funcionarios. Ortiz Mena pronunció un discurso de bienvenida e invitó a Selassie a firmar el Libro de Registro de Visitantes, siendo la firma del Emperador la primera que encabezaría dicho libro. A continuación, inició el recorrido por las instalaciones: primero observaron el mural de Diego Rivera llamado *El pueblo en demanda de salud*; luego visitaron las salas del edificio de consulta externa, el edificio de hospitalización, vieron las salas de operaciones, el auditorio, el mural de Alfaro Siqueiros *Por una seguridad social integral* y la cocina. El emperador le regaló a Ortiz Mena un retrato suyo autografiado (*El Nacional*, 1954j: 1 y 7).

CONCLUSIONES

El gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines les ofrece a los visitantes etíopes actos y eventos donde se pretende mostrar la modernidad y el progreso del México de mediados de los cincuenta, fruto de una industrialización en marcha que provocaría una urbanización acelerada para una población creciente que a su vez demandaba la prestación de servicios por parte del Estado. Así, los sitios visitados por Haile Selassie I y su comitiva representan los logros y avances del régimen en diversas materias, como comunicaciones, donde el transporte aéreo brilla en el Aeropuerto Central con nuevas pistas e instalaciones; la educación, que se ve reflejada en la flamante Ciudad Universitaria; la salud y seguridad social, cuyos avances se observan en el hospital La Raza del IMSS; la industria y la seguridad social de sus trabajadores, en la Ciudad Industrial de la DM Nacional.

En ese sentido, aunque antes de arribar a México el emperador etíope viene de conocer aspectos educativos, industriales y de salud, entre otros, en Estados Unidos y Canadá, mismos que le han de servir para contrastar nuestras diferencias y similitudes, es notable que Haile Selassie I, el hoy Dios de los Rastafari, refiriéndose a nuestro país declare en la Ciudad Universitaria: “Es claro a los ojos de cualquier persona que venga a México, ver cómo progresa esta nación”.

REFERENCIAS

- Aranda, V. (2015). "Enrique Yáñez en La Raza, hospital de seguridad social". (Tesis de Licenciatura). UNAM. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/257385>
- Archivo Histórico Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHGE-SRE). Invitación hecha al C. Haile Selassie, emperador de Etiopía, para que visite México, 1954. exp. III-2164-23.
- Cárdenas, L. (21 de noviembre de 1952). El nuevo ideal de la universidad es producto y herencia de la revolución. *El Nacional*, 2.
- El Nacional*. (3 de junio de 1950). Ha comenzado la erección de la C. Universitaria, 1.
- (21 de noviembre de 1952). El primer aeropuerto de América Latina fue inaugurado el día 19, 1 y 6.
- (20 de mayo de 1954a). Salíó Haile Selassie rumbo a la América, 1.
- (27 de mayo de 1954b). El emperador etíope llega el 20 de junio, 1 y 8.
- (2 de junio de 1954c). Festejos en honor del emperador de Etiopía, 1 y 7.
- (3 de junio de 1954d). Programa de festejos al emperador de Etiopía: 1 y 8.
- (16 de junio de 1954e). Programa oficial de festejos a Haile Selassie: 1 y 8.
- (17 de junio de 1954f). La UNAM recibirá a Haile Selassie; todo organizado para su estancia, 6.
- (20 de junio de 1954g). Cordial bienvenida del presidente de México al emperador Haile Selassie I, 1 y 8.
- (20 de junio de 1954h). Efusivo saludo para el pueblo de nuestro país, 1.
- (22 de junio de 1954i). México ha ganado el título de campeón de la libertad, 1 y 4.
- (23 de junio de 1954j). Elojó el gran Hospital de la Raza, el *Negus*, 1 y 7.
- Excélsior*. (16 de mayo de 1954a). La capital de la república dispone ya de nuevo aeropuerto con gran edificio y amplias pistas, 3B.
- (21 de mayo de 1954b). El nuevo aeropuerto será uno de los mejores del mundo, 4A.
- (2 de junio de 1954c). Organizan la recepción de H. Selassie, 13 A.
- Gaceta UNAM*. (5 de agosto de 2019). 1954: entrega oficial de CU. <https://www.gaceta.unam.mx/1954-entrega-oficial-de-cu/>
- Hernández, R. (1984). Antonio Ruiz Galindo: una expresión del pensamiento empresarial mexicano. *Estudios Políticos*, 3 (1). <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1984.1.60172>
- La Prensa*. (10 de mayo de 1954a). Invitación al Negus para que visite México, 3.
- (22 de mayo de 1954b). Se preparan para recibir al emperador de Etiopía, 10 y 24.
- (7 de junio de 1954c). Preparativos para recibir al ilustre emperador de Etiopía, 3 y 11.
- (22 de junio de 1954d). El emperador de Etiopía en la Cd. Universitaria, 6.
- Martínez, P. (2019). D.M. Nacional: los muebles del milagro mexicano. <https://marq.mx/es/d-m-nacional-los-muebles-del-milagro-mexicano/>
- Savarino, F. (2004). La actuación de México en una crisis internacional: el caso de Etiopía (1935-1937). *Iberoamericana*, IV (16), 17-33.
- Vestal T. (2011). *The Lion of Judah in the New World. Emperor Haile Selassie of Ethiopia and the Shaping of Americans' Attitudes toward Africa*. USA: Praeger.